

EL CINE



Grace Moore

famosa cantante protagonista de
"Claro de Luna" y "Jenny Lind"
de M. G. M.

30
cts.

Astros y Estrellas

Magnífica colección de fotografías de los principales artistas de la pantalla constando cada número de dos hermosas reproducciones fotográficas tamaño 18 x 24.

- N.º 1 JOSE MOJICA y ELEANOR BOARDMAN
• 2 JEANETTE MACDONALD y GARY COOPER

Precio de cada número 30 céntimos

Los favoritos de la pantalla

Interesante colección de fotografías reproducidas a tamaño postal constando de 5 fotografías de célebres artistas de la pantalla.

N.º 1 GRETA GARBO

En sucesivos números aparecerán:

MAURICE CHEVALIER
JEANETTE MACDONALD
CHARLES ROGERS

Precio de cada número 25 céntimos

De venta en todos los kioscos y en Mallorca, 235-Barcelona desde donde se remitirán contra envío de su importe en sellos de correo



DONALD COOK es un muchacho con saerte, porque, zaya, qué me decha de la pecciosidad que tiene a su lado, es una encantadora muchacha que veréir en sus films de la Warner Bros, llámase POLLY WALTERS

Redacción y Administración:
Mallorca, 235, Teléf. 76753
BARCELONA

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, núm. 14

EL CINE

Semanario Cinematográfico Nacional fundado en 1919

Director: **J. PEREZ DE LA FUENTE**
Redactor-efe: **R. PUENTE**

Precio de suscripción al año:
España, y Colonias y América
Norte, Centro y Sur. . . 15 ptas.
Demás países. 25 »
Número corriente. 30 cts.
Atrásado. 60 »

Barcelona, 1 Octubre 1931



Esta chica, EVELYN KNOPP, nos dicen que está enferma. ¡Verdad que no lo parece! Bien es verdad que el médico le ha dicho que pronto podrá dejar la cama para interpretar el primer papel de "El Millonario". Nos alegramos mucho por ella... y por nosotros.

Editorial

From today up to the 9 th of Oct. are the dates set for the meeting of the Congreso Hispano Americano de Cinematografía.

We do not doubt of the goodwill felt by all, but we fear that in a moment of obsession someone may procure that the Congress and later the Government approve Prohibitive laws, which will not profit anyone and which may in turn do much harm to the cinema industry in Spain.

The protectionist laws are arms of two blades which may produce contrary results to the purpose pursued when they are made effective.

We must never forget that not only the exhibitors or importers of films are harmed by the limitation of their liberty to act but also the theatre managers on account of the higher cost of the merchandise which places them in a difficult situation.

And although exhibitors and theatre managers should agree to raise the price of the show, the public would protest by ceasing to assist to the same and by this way would come in contact with the disastrous results that these protective laws produce.

It is therefore necessary not to ask for laws that may produce such terrible results to the cinema industry.

Desde hoy, hasta el próximo día 9, están señaladas las sesiones del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

No dudamos de la buena fe de todos, pero tememos que, en un momento de obsesión, alguien consiga hacer aprobar por el Congreso, y más tarde por el Gobierno, leyes prohibitivas de las que nadie va a salir beneficiado y en cambio muy perjudicado el negocio cinematográfico en España.

Las leyes proteccionistas, en el negocio cinematográfico, son armas de dos filos que pueden producir resultados contrarios a los que se persiguen al ser promulgadas.

Nunca debemos olvidar que no es tan sólo el alquilador o importador de films el que sufre un negocio al tasársele la libertad de acción, ya que el empresario, al encarecésele la mercancía, se le coloca en difícil trance de existencia.

Y aunque alquiladores y empresarios se pusieran de acuerdo para elevar el precio del espectáculo, el público protestaría no asistiendo al mismo y entonces empezarían a tocar los desastrosos resultados que las leyes proteccionistas producen.

Es, pues, necesario no solicitar leyes que tan desastrosos resultados pueden proporcionar a la industria cinematográfica.

Una visita al "rodeo" de Hoot Gibson



CLARA BOW fué la nota sobresaliente de la fiesta

—Una visita al "rodeo" de Hoot Gibson y Sally Eilers en el rancho de arboles, y además la cena gratis—exclamó Patsy llena de gozo.—"Oh, cuánto nos vamos a divertir!"

Acompañadas de nuestro inseparable José Crespo nos llegamos a Saugus donde Hoot tiene su rancho y allí encontramos a unas treinta mil personas que habían ido a admirar el rodeo. Sally ricamente ataviada con un lindísimo traje de "vaquero" y un enorme sombrero blanco nos recibió con su sonrisa de siempre y nos dejó bien y cómodamente instaladas en un palco, mientras tomaba a José del brazo para conducirnos a donde se encontraban varios compañeros de habla española amigos de él. Esto desde luego, no gustó mucho a Patsy que está medio enamorada del galán español, pero por primera vez en su vida supo mantenerse digna y no emitió queja alguna, de lo cual me felicité, no poco.

En los palcos vecinos descubrimos a buen número de celebridades, incluyendo a Reginald Denny y su linda esposa Bubbles, Sue Carol y Nick Stuart, que están cada día más enamorados. James Gleason, su esposa e hijo y a

Por GRACE KINGSLEY

la linda Mary Brian (que debe estar algo enamorada de Russell), Lew Cody, Phyllis Crane y la maravillosa Aelias Judge que estaba ciertamente encantadora con un llamativo traje deportivo de múltiples colores.

Los vaqueros salieron al "rodeo" en medio de grandes gritos de entusiasmo y exclamaciones de optimismo. Hoot iba a la cabeza seguido de Sally que hizo muchas cosas con su montura, pero acabó por dar con su cuerpo en tierra en medio de la hilaridad general. La chica se levantó risueña, pero ya no volvió a montar en toda la tarde. Los demás vaqueros hicieron mil y una locuras y varias muchachas, en extremo hermosas y simpáticas, demostraron que no todas las mujeres son desmontadas por su cabalgadura como la infelizmente Sally.

De repente alguien exclamó: "¡Ahí está William S. Hart!"

Y en efecto, el veterano y retirado actor de cine se encontraba tranquilamente sentado en un palco admirando el espectáculo. Hoot fue a donde se encontraba y lo presentó al público que se puso a aplaudir entusiastamente. William se emocionó de tal forma que se vio obligado a salir al ruedo y saludar al público, mientras, con disimulo, se sonaba la nariz. Patsy me aseguró que vio una lágrima en sus ojos, pero como yo no lo vi preferí no aserarlo. De todos modos Hart fué el héroe masculino de la jornada y Marguerite Churchill se llevó la palma femenina.

Los vaqueros la reconocieron y empezaron a gritarle que saliese al ruedo, pero no ignoran que la chica es una amazona estupenda y gran amante de todo lo relacionado con caballos.

Clara Bow fué la nota sobresaliente de la fiesta, pues llegó cuando menos se le esperaba vestida de vaquero y acompañada de su inseparable Rex Bell. Todo el mundo la encontró hermosa y sana, pero demasiado gruesa para la moda actual.

En honor de Hoot y Sally, Clara demostró sus habilidades de buena amazona ante el asombro general y poco antes de terminarse la fiesta se retiró

con la misma tranquilidad con que había llegado.

Cuando José vino a buscarnos para llevarnos a casa Patsy se puso de buen humor y para demostrar que tiene muy buen carácter no criticó a nadie ni se quejó de la cena que no sólo había sido abundante, sino además muy buena y variada.

Antes de acostarse Patsy me dijo que estaba contenta de ser una muchacha a la antigua, pues le era grata el no estar dentro de la piel de la pobre Sally quien, seguramente, se encontrará en aquel mismo momento quejándose de los golpes recibidos en su aparatosa y graciosa caída.

Y sin más acontecimientos nos dormimos tranquilamente.

Hollywood, agosto 1931.



Nos dicen de Hollywood que GWEN LEE, es una muchacha encantadora.

Edwina Booth, Ruth Felwyn y Karey Morley, las solteritas de M.-G.-M.

Voy a brindaros lectores de EL CINE, por vez primera, una visión de Hollywood: una descripción de la vida de esa gran ciudad que se ha convertido en poco tiempo en la pesadilla de un sin fin de cabezitas sedadoras, que continuamente están disparando su pensamiento hacia la rubia California, hacia la atractiva capital de la cinematografía que parece ser el norte hacia donde tienden las aspiraciones de todas las juveniles.

No soy hombre brigado en estas descripciones y aunque no deseo fuera brindaros tan exquisita como las que acostumbráis a leer, no me culpéis a mí sino consigo discaños. Suavemente, nuestro común amigo, ha conseguido interesarme en este trabajo que gustosa comienza y gracias a él que me ha puesto en relación con esas innumerables amistades, me encuentro en este país como en mi centro.

Uno de los mayores anhelos de mi vida fué siempre conocer personalmente a las seres que integran la farándula hollywoodense. Los hombres no me han hecho nunca ni pizca de gracia, aunque, si he de ser sincero, a las actores cinematográficos les he tenido buena dosis de envidia ya que hoy que ver la que representa tener en los brazos una de esas figuritas que besan... ¡Ay, quién pudiera saber cómo lo hacen! Mas si ellas no me han interesado, ¿cómo carabán ellas...

Supongo lector que tú también habrás sentido el influjo que se desprende de esas mujercitas maravillosas que actúan ante la lente ¿verdad? Seguro que tú también habrás deseado ir la fantasía tras la boca prometedora de tal o cual actriz, reteniendo en las ojos de la mente las ondulaciones de sus cuerpos divinos ¿cierto? Pues eso mismo me ha sucedido a mí y figuraros con qué delectación me habré recreado contemplándolas de cerca y con qué ilusión estreché por vez primera entre mis manos la de una de las mujeres más admiradas de la pantalla.

Seguro que habrás preguntado en este instante ¿quién fué? Pero permíteme que eluda la contestación prometiéndote



EDWINA BOOTH, para adquirir una tez morena y por más que estuvo sometida a baños de sol, de sol africano, Edwina no perdió la blancura de su piel, ante la admiración de todos

que otro día será toda lo explícito que desee.

Hoy me está imposible coordinar ideas. Acabo de hablar, de tener frente a mí a tres de las solteritas más agradables de Hollywood y, querido lector, tengo la cabeza tan repleta de esas muchachas que, aunque quisiera, no podría hablarle sino de ellas.

De la primera que voy a hablarle es de la gentilísima Edwina Booth, la deliciosa intérprete de la gran película Metro Goldwyn Mayer, "Trade Hero", una rubia agradabilísima como puede ve

el lector, traviesa como un diablito, caliente como nos lo demuestra en las innumerables peripecias que hubo de pasar en África durante la filmación de la citada obra.

Edwina, que es una de esas mujercas que cautivan, a requerimiento mío me recibió en su casa, pero apenas traspasé el umbral me dija muy sonriente, pero amenasándome cariñosa:

—¿Intervista no, ¿eh?

Nada de entrevistas ¿para qué? Le dije muy seria que no, que mi única objetivo era pasar un ratito en su agradable compañía y que esperaba me dejase contemplarla y escucharla ya que cada vez iba encontrándola mucho más agradable.

Y como me lo permitiera, como dejara que mis ojos recorriesen complacidos la agradable armonía de su figura atrosa, di rienda suelta a mi locuacidad y comenzamos a hablar de Hollywood, de cinematografía y claro está, de hombres y mujeres.

Edwina no está decidida a casarse. Le gusta la libertad, vivir la vida tal como vive, sin tener que estar sometido a la tutela de un marido que, dado su carácter, le obligara a moderar la marcha que ella misma se ha impuesto y pretende crearse una posición, alcanzar el pináculo apetecido, verse rodeada por la fama, por la gloria que este momento lo es todo para ella, y que jamás podría lograr si el corazón llegara a interesarsele por un hombre determinado.

—Amor—me dijo—es muy bonito, muy agradable, pero aun no estoy convencida y me resisto a ello.

—¿No será porque aun no ha encontrado al preferido?—le preguntamos.

—Quizás sea por eso, si le he de ser franca, ni lo apetezco. Los novios acostumbraban a ser peyoradísimos, se molestaban por todo y pretendían tenernos bajo un dominio que nadie les confiere. Y si aún usad que pueden ser celosos...

No le falta razón a nuestra atractiva rubia. ¿Qué pesados somos los hombres en cuanto nos enamoramos! ¡Pero quién se contiene! ¡Son tan agradables

las chicas, y consiguen que pongamos en nuestros amorosos anhelos tal vehemencia, que fuertemente hemos de sentirnos molestas cuando sus ojos no nos miran o cuando sus labios dibujan una sonrisa placentera para algún otro admirador que no seamos nosotros.

—¿Pero es qué ustedes se enamoran alguna vez?—me pregunta con malicia su escoria.

—No lo dudo.

—¡Que se van a enamorar, hombre! Se hacen esa ilusión, eso es todo. Yo estoy completamente convencida que el noventa por ciento de los hombres no buscan sino una diversión para entretener sus ocios, firts que procuran adarmer con mentadas promesas, que después quedan reducidos a lo que son, buñitos más tristes. Yo por ahora estoy dispuesta a hacer toda la posible por no enamorarme, se lo aseguro y si desea un consejo sincero, haga usted lo propio. Estamos en una época en que el amor es un verdadero estorbo.

De qué buena gana la hubiera abrazada. Pero no me atreví, lector, te lo aseguro. Edwyna, desde que llamó "Trade-Hum" desde que vivió escenas impresionantes entre negros y caimanes, rodada de la fauna salvaje del África se ha vuelto muy valiente y hubiese sido probable que mi usadis se hubiera convertido en un par de tottas que no deso, aunque ellas también pudieran ser amasadas por misos tan agradables. Pero yo había conseguido mi intento. Nada de entrevistas, nada de declaraciones, pero... Edwyna desea mantenerse solterita porque, lector te lo digo muy bajo, no quiere perder tu admiración ni tu estimación, y eso caro amigo, es una confesión en toda regla.

Preocupado con las declaraciones que acaba de hacerme la simpática rubia de la Metro y pensando cómo iba a arreglármelas para complacer a Saverdra escribiendo cuanto me había dicho Edwyna, llegué hasta los escaparates de la tienda de modas de que es propietaria Louis Moran.

Que mi suerte había de ser igual día tanuafa, lo indica claramente, el hecho de que en el mismo momento que yo llegaba salía del comercio nada menos que Ruth Felwyn, otra de las solteritas más atractivas del esplendoroso Hollywood, rubia también de larga cabella y cuya cabeza es uno de los temas de la colonia cinematográfica.



Una porcelana japonesa parece KAREV NORLEY, que hace gala de su delicada belleza

Esta muchachita, no muy conocida aún, pero que en breve habrá logrado conquistar a la nación por su desenvoltura y gracejo, es una de las mujeres con quien a querer ella, me casaría. Atractiva, desenvuelta, decidida, con unos ojos maravillosos y unas ondulaciones permanentes que en más de una ocasión ha acelerado el ritmo de los latidos de mi corazón, es como un diablillo y lector, tú debes saber que los diablillos son enormemente interesantes.

La salud, le dije una de esas cosas que los hispanoamericanos sabemos llevar siempre en los labios y aunque no es muy apropiado el inglés para tales cosas, me entendió la chiquilla que soltó el chorro de su risa sin poderse contener.

Me brindé a acompañarla un ratito, accedió ella y mirándose en sus ojos,

contemplando el nícar de su divina boca, fuimos charlando, más hueco yo, que un pavo en diciembre, complaciente ella que no puso reparo alguno en decirme alguna de sus cosas.

Ruth es un muchacha que tiene predilección por los pijamas, y en cierta ocasión, se presentó en una elegante fiesta vistiendo un último modelo que hasta que ella no demostró que era un pijama nadie llegó a verlo.

—Es mi monomaniá—me aseguró— Me gustan tanto los pantalones que aprovecho todas las oportunidades que se me brindan para ponerme las.

—Le hubiera gustado ser hombre—le pregunté.

—Calle, ¡por Dios! Eso no se debe preguntar a mujer alguna. ¡Ah, si nosotros fuéramos hombres!

—Pobres de los que fueran mujeres ¿verdad?

—Pues no me iba yo a divertir poco. ¡Está más mal hecho este mundo! Figúrese todo para los hombres, ¡y qué poco para nosotras! Claro que nos hemos tumido muchísimas cosas y que disfrutamos ahora de cierta libertad, pero todavía debe concedérsenos más, si señor, mucha más de la que tenemos.

—¡Pero mujer, qué más puede desear usted! — ¡Tantas cosas!... Usted cree que es justo que seamos nosotras las que dejemos de... Bueno, me callo. No quiero decirle nada más. Otro día ya hablaremos y ya verá como usted que es hombre comprensivo me dirá que tengo razón.

Y la tendré ¿quién lo duda? A mí, en cuanto una mujer me habla me convence, conque excuso decirle lector si ella se llama Ruth Felwyn de la cual voy creyéndome enamorado.

Dejé a la linda muchacha en un restaurant — perecutorias obligaciones me impidieron ser galante—y muy a pesar mío me lancé Boulevard adelante reteniendo en mi memoria las imágenes de las dos mujeres conque había hablado. Ya tenía algo que decir, algo que contar a los lectores de *EX CIBO*. Mi debut no sería muy notable, pero como la voluntad era grande decidí recogerme en mi casita para llenar unas cuartillas dejando en ellas mis primeros recuerdos periodísticos.

—Pero apenas me había sentado frente las impolitas cuartillas, cuando la im-

(Termina en la página 19)

Pepe Agüeras, el "limpia" de "El negro que tenía el alma blanca"

RETROSPECTIVAS

—En serio que no ha sido usted nunca limpia-botas?

Pepe Agüeras reía pleno de satisfacción.

—Que yo me acuerde, jamás he cultivado ese oficio.

—Pues no me explico como lo hace tan maravillosamente en la película...

Agüeras continuaba rimando la riza de su orgullo. Y nosotros arañábamos por reír igualmente. El único que no reía, era el brasileño, un amigo nuestro, recién llegado, a la sazón, de Lisboa; actor teatral y un poco literato, que pretendía cultivar el arte del cinema en Madrid, cuando en Madrid, se hacían películas. El día anterior estuvo con nosotros viendo la película de Benito Perojo, "El negro que tenía el alma blanca" y quedó sorprendido de la labor de Pepe Agüeras. No comprendía que un muchacho, de porte tan distinguido y que se permitía el "lujo" de pisotear a las señoras en tres idiomas, —alemán, francés y español— fuese capaz de "hacer" un limpia-botas, tan real y tan perfecto, como el que habla visto en la pantalla.

Fue su obsesión por espacio de varias semanas. Hasta que su amistad con el notable actor Agüeras, le hizo conocer los antecedentes de este.

—Yo no me explico —nos decía— que un muchacho criado y educado en tan excelente posición económica, pueda imitar a un limpia-botas con la fidelidad y la sutileza que lo hace en la película.

—En eso, precisamente, se distingue el artista, —le advertimos.— Para el actor no deben existir dificultades de adaptación. El artista que solo sabe "sentir" un único personaje, no es tal artista. El arte de la representación, lo abarca todo; no tiene limitaciones, no debe tenerlas. El limpia-botas de hoy, debe ser cuando el caso lo caiga, un aristócrata, un alcohólico, un sportivo.

Agüeras y el brasileño fueron grandes amigos. Jamás volvió a suscitarse



PEPE AGÜERAS, en su feliz actuación en "El Negro que tenía el alma blanca", no ha sido olvidada por nuestro público

que Pepe Agüeras ha sido limpia-botas público.

TUDO POR EL ARTE Y... POR UNOS TOBILLOS PERTURBADORES

el tema que tan preocupado tuvo al brasileño. Sin embargo, lo cierto es

Cuando Benito Perojo, leyó a Pepe Agüeras el papel que le destinaba en "El negro que tenía el alma blanca", nuestro hombre se quedó absorto.

—¿Cómo voy a poder hacer un limpia-botas, si en mi vida he tropezado el betún?

—Viendo, se aprende, —le argüimos.

Aquella misma noche, Pepe Agüeras, "tumbó" las primeras lecciones haciéndose limpiar el calzado lo menos diez veces seguidas.

—¡Pero, señorito, si ya se los he "dejado" como el charol! —hubo de advertirle el limpia-botas, a la tercera vez.

Y, mientras el modesto obrero volvía a limpiar por cuarta vez los zapatos del novel actor, éste le hacía un

sin fin de preguntas, que llegaron a alarmar al limpia-botas.

—¿A ver como cambias de mano el cepillo? ¿A ver como lo volteas? ¿Como pones los dedos para dar el betún? ¿A ver como doblas la bayeta?

Fue una escena de gran comichidad. El limpia-botas, que ya estaba más quemado que un marido celoso, no pudo contenerse:

—¿Es "pitarrero"?

—Es, y no lo lames a chunga, que pienso dedicarme a "limpia".

—Pues le advierta al señorito que a mí no hay quien me tome de institutriz.

En menos de cuatro días, Pepe Agüeras se había hecho limpiar el calzado por todos los "lustristas" de Barcelona. Le tomaron por maníaco. Y hasta lo colincaron un mate: "Don Charol".

Días antes de empezar a trabajar en la película, Agüeras nos "saltó" el escupetazo.

—Esta noche me declaro limpia-botas público.

Y lo hizo. No se sabe quien le proporcionó los hártulos. El traje, fue el mismo que sacó en la película. El debut tuvo efecto en un bar de la Plaza de España, que creo se llamaba "La Pansa". La "víctima", fue una "palomita" nocturna. Pepe Agüeras tardó en limpiar los diminutos zapatos de la "griseteta", lo que se dice una eternidad.

—¿Has terminado ya, hijo mío?

—Es que me he pegado en la pulimentación, pimpollo. Véelos la joven; eso no es charol, eso es un espejo catroluminoso.

En el mismo bar, hizo cinco servicios. Nosotros no le perdíamos de vista. En medio de la broma, sentíamos la proximidad de un peligro. Porque aquel bar, a la sazón, estaba lleno de gitanos, chulillas, gente sospechosa, de bronce, camorristas. Y temíamos que uno de estos, no quedara conforme con los "servicios" de Agüeras y se armara el molin del betún. Pero, tuvo suerte. No así en un bar sito en la Plaza Catalana, en el mismo edificio de la estación de

Sorría. Unos diminutos zapatos de ca-
huetilla, encajados en los lindos pies de
una muchachita, primorosamente ver-
tida y más atractivos que el premio
mayor del sorteo de Navidad. La niña
estendió voluptuosa y distraída, el pie;
Agüeras se postró de rodillas y trató
de cisar, con un alfiler, los pliegues de
la falda, a la puntorcilla de la clienta.

—No me toque la ropa; déjela so-
la.

Y la "infeliz", dejó al descubierto
una pierna escultural, magnífica; una
pierna de concurso y de repostería.

¿Para qué decallar las burradas que
cuenta el pobre Agüeras ante aquel
símbolo viviente, de la tentación? La
que pasó, jamás quiso decirlo. A nos-
otros solo nos cupo la suerte de ver
el chasquido de una bofetada.

—¡Sinvirgíenza!

—Señorita; yo no tengo la culpa de
que su tobillo se haya puesto delante
de mi mano.

—Pues si le gusta el toque, toca un-
teó las tabillas de Colón.

—Colón está muy alto, señorita.

—Hábrase visto descarado... ¡Guar-
da! ¡Guarda!

Pepe Agüeras dió un salto y se me-
tía en un taxi. A nosotros nos hizo el
efecto que entraña, de cabeza, por la
ventanilla. En otro taxi, seguimos al
futuro artista. Y, nos reunimos en el
Arca del Triunfo.

—Eres un fresco, Pepe.

—¡Culpa de su tobillo! Vosotros no
sabéis la influencia que ejerce en mi
sistema nervioso los tobillos de una ran-
jer. Los miro y pierdo la ecuanimidad
cerebral. Se lo he montado, se lo ase-
guro.

Aquella fué su última prueba. A los
pocos días iniciábase el rodaje de "El
negro que teñía el alma blanca". Y
no tardó en actuar Pepe Agüeras.
Cuando llegó la escena en que limpia
los zapatos a una mujer, le advertimos
a Perujo:

—Ten cuidado, que Agüeras es un
"masajador" de tobillos; pero un "mas-
ajador" irresponsable.

—Agüeras y todo el que trabaja con-
tigo, se limitará a cumplir con su de-
ber. Agüeras hizo su papel con una fide-
lidad, con un acierto admirable. Tan ad-
mirable, que no fué solo el brasileño el
que supuso que el actor encargado de
ese papel, era un limpia-botas de ver-
dad.



PEPE AGÜERAS, después de tomar parte en la película "Luces de Buenos Aires", piensa que una visita a Hollywood, no estaría de más... y, cuando él piensa una cosa lo pone en práctica

DE ENTONCES A HOY...

Ha pasado mucho tiempo. El éxito
de Pepe Agüeras, en "El negro que te-
ñía el alma blanca" fué definitivo: éxi-
to alentador, sincero, sin truco. Pero
el papel tenía escasa importancia y
nuestra crítica—el público también—
sólo detiene su atención en las primeras
líneas. Por otra parte, Pepe Agüeras
no es hombre que cultive el reclamo.
Y él mismo, dejó esfumar aquel acierto
que debió encaramarle a otros puestos
de más prestigio.

—Pero, se preguntará el lector in-
genuo—es menester cultivar el auto-
reclamo para atraer la atención de las
empresas?

Sí, lector. El auto reclamo y todos
los resortes habidos y por haber de la
propaganda. Y, cuando no es el inte-
resado el que lo organiza y la paga, son

las empresas. Y, si lo duda, pose una
ojeada por las revistas extranjeras y
se convencerá de mi acerto. Dícese que
Rodolfo Valentino, invitado en propa-
ganda—sus empresarios, mejor dicho,
—des millones de dólares. Verdad o
mentira, lo cierto es que las "estrellas"
del cine deben el novena por ciento de
su fama, a la propaganda periodística.
En España no ha conjuado esta escum-
bre por diversas razones. Porque las
empresas editoras solo se preocupan
de la película y porque los artistas no
ganan ni para mudarse de camisa tres-
veces a la semana.

Pepe Agüeras, que yo recuerdo, ja-
más me ha podido unas líneas de pro-
paganda. Más aún, este artículo sale
a la luz sin que él lo sepa. Como Pepe
Agüeras, muchos, infinitos. Los hay
que saben administrarse y no perdonan
ocasión para que la prensa se ocupe

de ellos, pero, son los menos. La modestia y la humildad es patrimonio de los artistas españoles. Por esta razón, el nombre de Pepe Agüeras, apenas ha sonado desde que hizo "El negro que tenía el alma blanca", pero...

LA RUBIA BERLINESA CASADA CON UN JAPONES

Cierto que Pepe Agüeras es un devoto del cine, pero, también lo es de la aventura; de la aventura galante, perfumada, exquisita. Aventura de novela romántica, con bellos efectos de líricas ensueños.

Tomaba parte en una película que se filmaba en Berlín. En la misma película, actuaba una mujer que pidió trabajar en dicho film por el solo capricho de "verse" en la pantalla. Su tipo, su distinción, la imponderable belleza de sus ojos plácidos de vida y de pasión; hizo que el director designase a la nueva artista un papel de importancia.

—No pretendo seguir esta carrera. Quiero verme en un film y eso es todo. Pero, sin destacar mi personalidad, sin que se me exija dar mi nombre. Soy lo bastante rica para pagar todo el gasto que represente el logro de este capricho.

Una princesa anónima no habría procedido con más empaque, ni con mayor misterio.

Pues aquellos ojos brujos, prendieron la llama azul de su magia en el corazón de Agüeras. Hicieron amistad; acaso se amaron. La nacionalidad de Agüeras interesó a la alemana.

—Dices que los españoles aman con más fogosidad que los demás mortales. ¿Es cierto?

—Eso dicen. Pero, yo además de ser español, soy de Zaragoza. ¿No ha oído hablar de Zaragoza?

Todo extranjero culto conoce España. Y, de España, brincan en su mente con emociones diversas, los nombres de Andalucía, Toledo, Zaragoza... Es seguro que Pepe Agüeras tuvo que cantar alguna jota al oído de su dama. El lo niega. Pero, los que conocemos ciertas aberraciones, hispanas, de los extranjeros, la damos por cantada. Y no una, ciento, mil, muchas millares. Si Agüeras hubiese dicho que era andaluz, habría tenido que ejecutar al-



WYNNIE GIBSON, elegante "estrella" de Paramount

guna suerte del toro en la soledad de aquellos inmensos y melancólicos parques berlineses.

—Hasta dónde llegó el idilio? Agüeras, como buen español, lo calló. Mas, si algún día va a Berlín procurad examinaros a Tiergarten y buscad un banco medio oculto por los árboles. En ese banco hallaréis grabada una promesa de amar, escrita en español y con esta firma: "Tú y Yo".

Una noche, habló la alemana más emocionada que nunca.

—Esta ha terminado. Mañana me voy.

—El que te vayas de Berlín, no es motivo para que lo nuestro acabe. Yo voy a donde tu vayas.

—Imposible. Voy lejos, muy lejos y... he de ir sola.

—No me importan las distancias. Yo te amo como jamás pensé amar y no he de dejarte. Te seguiré.

—Tu amor no te da derecho para seguirme contra mi voluntad.

—Recuerda que los españoles amamos con más fogosidad que los demás hombres. Te seguiré.

Y en la misma agencia donde la alemana usó su billete, Pepe Agüeras, valiéndose de un muchacho al que había buscado para que expirara todos los pases de su amor, obtuvo otro para él.

—Un billete idéntico al que ha sacado esa señorita.

—¿Para el mismo sitio?

—Para el mismo sitio.

Cuando Agüeras tuvo en su mano el billete, quedóse de una pieza. El término del viaje era nada menos que Tokio.

—Soy español y de Zaragoza—debió pensar entonces Agüeras. Y siguió a la mujer de sus sueños.

La travesía fue un calvario para el notable actor. Aquella mujer que días antes se le entregaba tan plena de cariño, apenas le miraba y acabó por decirle:

—Cuando una mujer alemana dice que todo ha terminado, ya no es posible volver a lo anterior. En mí, por encima del corazón, está la voluntad. Y mi voluntad quiere que esto termine.

—Es un caso de psicología femenina que yo he logrado entender—dice el simpático Agüeras—Cuándo desembarcábamos, vi que la esperaba un japonés que, por su porte y el número de criados que le rodeaban, debía ser un alto personaje. Se besaron. Y, como yo la iba siguiendo muy de cerca, ella se volvió a mí y sonriéndome, me dijo:

—Tengo el gusto de presentarle a mi esposa.—Creo que se me saltaron las lágrimas. En el barco siguiente, regresé a Europa. A las pocas horas de abandonar el puerto, recibí un radiograma que decía: "Acabas de hacerme feliz abandonando Tokio. Tu vida, empieza ya de pocas horas. Aprende a olvidar". Por lo que se deduce, el marido sospechaba de mí y había determinado suprimirme.

—Verdad lealtadita que esta pequeña aventura tiene tramas de novela? Pepe Agüeras ha querido llevarla al celuloide, pero, le falta la heroína, que es como faltar todo.

EPILOGO

En "Luces de Buenos Aires", Pepe Agüeras se asomará a tus ojos, lectora. Ves a verle para convencerte de que es un actor capaz de más grandes cosas. Y para convencerte también de que, a pesar de la aventura narrada, no se trata de un mujeriego, ni de un castigador al uso actual. Aquello ocurrió porque tenía que ocurrir. El sol de España y la rical de Zaragoza, hacen del hombre un pelote cuando el amor se cruzó por medio, con ánimos de coquetear.

MAURICIO TORRES

Bodas que no llegaron a realizarse

Todo lo imaginable en el mundo se ha escrito sobre los romances de Hollywood que han terminado en el altar. Yo estoy cansado de escribir sobre ese asunto y ahora voy a cambiar de tema y voy a contarles algunos romances muy románticos que no terminaron en el altar.

Ha habido muy pocos noviazgos, más románticos o trágicos, que el que cuentan de Constance Talmadge y Richard Barthelmess.

Ella después de dos desastrosas excursiones al altar está felizmente casada con Townsend Netcher su tercer esposo. El es inmensamente rico y su familia es una de las más distinguidas de Chicago. Richard Barthelmess ha encontrado la completa felicidad en su segundo matrimonio. Pero creo imposible que ninguno de los dos hayan olvidado por completo el bondad amor que se profesaron años atrás cuando ambos eran muy jóvenes. Pues, has de saber lector, que Constance fué el primer amor de Richard y viceversa.

Se prometieron cuando ella aun no contaba diez y ocho años y él no tenía más de veinte. La madre de Norma, Constance y Natalia no estaba del todo conforme con Richard, y para serles franco añadiré que la buena señora no tenía fe en el futuro del muchacho.

Constance se vió entonces obligada a marcharse de Los Angeles, porque quería evitar un proceso de la vieja Selznik Company donde prestaba sus servicios de "estrella" de comedia de salón. La chica tenía varias proporciones de valor y quería salir de la vista de los abogados de la Selznick. El mismo Richard le ayudó a escapar y la acompañó hasta el tren que había de conducirla a Nueva York. Los dos erian un tanto excitados por la bronca algo pesada que estaban jugando. Poco había de pensar el pobre Richard que ese tren había de llevarse a Constance alejándole de su vida.

La muchacha no volvió a Hollywood hasta después de un año y pico, y en-



GWEN LEE quiere demostrar que un toro también conoce que hay vacas que no son pesadas. Basta mirar la cara del animal para convencerse de que está satisfecho

tonces hizo saber a su novio que no podían casarse. Richard recibió un disgusto tremendo. La novela de amor de los dos terminó con una contrariedad. Quizás el recuerdo de aquella primera experiencia atrió los primeros intentos matrimoniales de los dos.

Menos mal que ambos ahora son felices.

Bebe Daniels ha tenido una legión de novios. Mejor dicho digamos dos o tres legiones. Cada tres meses cambiaba de novio hasta que se enamoró de Ben Lyon. Hoy son en extremo dichosos y según tengo entendido no tardarán mucho en ser padres de familia pues esperan la llegada del primogénito.

Bebe estuvo prometida a Jack Pickford, Charles Paddock el famoso corredor, James Hall y muchos otros imposibles de nombrar porque se me acabaría el papel. Y ahora que habíamos del asunto recordemos que Ben Lyon estuvo locamente enamorado de Marlyn Miller que más tarde fué Mrs. Jack Pickford. Complicado ¿eh?

A pesar de todo lo dicho, las personas que conocen a Bebe íntimamente afirman que la chica sólo ha querido

a dos hombres de verdad. A su esposo Ben Lyon y a Harold Lloyd años atrás.

Fué durante la filmación de aquellas famosas y preciosísimas comedias cortas cuando Bebe y Harold se enamoraron. Ella contaba apenas diez y seis años, pero Harold no se fijó en tan poca cosa y le regaló una sortija con un hermoso brillante. Bebe amaba su trabajo por encima de todas las demás cosas de la vida y no se atrevió a casarse por temor a perder la simpatía del público. Rompió por lo tanto el compromiso devolviéndolo a su primitivo dueño la hermosa sortija. Harold la llevó a un joyero para que le hiciera un alfiler de carhata, que aun lleva. El está felizmente casado con Mildred Davies y tiene una hija, un hijo y una niña adoptada.

Bebe y Harold son una pareja que ha logrado la dicha con el primer viaje al altar. ¡Ah! se me olvidaba. Son muy muy buenos amigos.

William S. Hael tuvo más de un romance en su vida. Durante dos años estuvo prometida con Anna Q. Nilsson.

Hubo otro tiempo en el que Hollywood unió su nombre al de la angelical

Jane Novak. Otro ejemplo de las bodas que pudieron ser y que no se llevaron a cabo.

Hurt se casó después más tarde con una no profesional y fué muy desgraciado. Lo convirtió en un recluso del pueblo del cinema y arruinó una de las más grandes carreras cinematográficas de cualquier tiempo. Seguramente hubiera sido más dichoso de haberse casado con Jane o Anna.

No cuento al decir que Janet Gaylor llegó hasta el despacho de las licencias matrimoniales con el fin de casarse con Herbert Moulton, joven periodista de Los Angeles. En el último momento cambió de parecer, pero las amistades íntima de ella afirmaron que no tardarían en llevar a cabo la ceremonia. Incluso decían que antes de finalizar el año la menuda reina de la Fox sería la esposa de Herbert.

El romance se hundió cuando Janet se hizo célebre en "El séptimo cielo". La quieta, astuciada y menuda Janet se despertó para encontrarse a sí misma convertida en una celestidad universal. Nuevas vistas se presentaron ante ella. Las puertas más famosas de Hollywood se abrieron a su paso con cortesía y la chica comprendió que no era el momento oportuno para casarse. El estudio no la deseaba y... también existía un joven llamado Charles Farrell.

Janet admite que hubo una época en la que creyó estar enamorada de él. Y fué esta declaración la que hizo sospechar a Hollywood que las cosas no estaban del todo bien entre ellos dos cuando Janet impulsivamente y sin aviso de ninguna clase se casó con Lydell Peck. Y Janet no supo que Charles se iba a casar con Virginia Valli hasta después de verificada la ceremonia matrimonial. Los cuatro son felices y siguen siendo amigos muy unidos.

Durante una época, Joan Crawford estuvo muy enamorada de Michael Cuckey. El muchacho además de ser inmensamente rico, gastaba a manos llenas, era guapo, bailaba admirablemente y estaba también rendidamente enamorado de la hoy señora Fairbanks Jr. Joan llevaba una vida muy alegre en aquellos tiempos. Coleccionaba copes y trofeos de todos los cafés de Hollywood cuando se celebraba un concurso de baile. El estudio tuvo que meter manos en el asunto, pues Joan ya empezaba a ser famosa y no era convenient-



Con esta posición criatura cualquiera se vuelve atrás

te que su nombre figurase en todas las orgías y escándalos de California. La chica atendió debidamente a los consejos de los directivos y empezó a formalizar su vida. Michael no estuvo conforme con la nueva Joan y empezó a prestar atención a la bella Constance Bennett para que Joan estuviese conforme con él. Además el muchacho se emborrachaba con tanta frecuencia y Joan no ignoraba que la bebida es un vicio difícil de quitar.

Michael sigue su vida alegre aun, mientras que Joan también es una mujer inteligente, comprensiva y dichosa, está satisfecha de su vida y de su amor por Douglas Fairbanks hijo, que ha sabido hacerla dichosa y buena y a cuya lado se ha cultivado y convertido en una persona de alta calidad y respeto.

El mundo entero sabe que Greta Garbo y John Gilbert estuvieron frenéticamente enamorados cuando hicieron "El demonio y la carne". Greta salió a todas partes con él. Durante su carrera Greta sólo procuró convertirse en una joven como las demás mientras duró su amor por Gilbert. Se vestía con elegancia y lujo. Gastaba gran parte de su sueldo en perfumes y joyas, y no asistía a fiesta alguna sin un bouquet de orquídeas prendidas en el

abriga. Con John jugaba al tenis en casa de los amigos de éste, asistía a partidos de golf, jaiy, polo, reuniones benéficas, fiestas de caridad, bailes, juntas cinematográficas, estrenos de películas y obras teatrales y en su compañía pasaba largo tiempo en asilo. Cuando llegaron a ponerse de acuerdo para casarse, John hizo arreglar varias habitaciones de su casa para que su futura esposa viviese rodeada de lujo y comodidad. Greta estaba en el séptimo cielo de la dicha, pero días antes de la fecha fijada para la boda le amenazó penosamente y devolvió el anillo de prometedora a John.

Poco después él se casaba con Iris Claire y Greta se recluyó en su casa de donde sólo sale para ir al estudio o para pasear o pasar un rato muy reducido en casa del director Feyder o de una o dos personas más. Lo que pasó entre ellas no puede explicarse por la sencilla razón de que ellas solas lo saben, y según parece ser no piensan revelarlo a persona alguna.

Greta vive ahora como una ermitaña y según varios médicos está padeciendo anemia. John se está divorciando de Iris y también es obra ermitaña silenciosa y trabajador.

Ninguno de los dos han sido felices. Tal vez habrían llegado a serlo si se hubieran casado.

Por motivos completamente de publicidad Pola Negri tuvo que pasar por novia de Valentino durante una temporada. El matrimonio duró poco y ella se casó con un príncipe del cual acaba de divorciarse. Los dos sufrieron muchísimo en sus vidas matrimoniales y Pola según las últimas noticias recibidas se encuentra bastante grave.

Es demasiado reciente la noticia para causar sensación alguna el recordarles otro noviazgo parecido. El de Clara Bow y Harry Richman. Como el nombre de Clara era el más famoso de las solteras de Hollywood, el estudio no vaciló en hacer un arreglo con la chica para que se aviniere a presentarse en público como novia de Richman durante una temporada. Clara no se casó en primer lugar, porque simpatizó con el muchacho y en segundo lugar porque no tenía novia ligo en aquel momento.

No tan reciente es la noticia de que Clara estuvo a punto de subir al altar del brazo de Luis Allen. Luis fué el

primer amor de Clara y él estuvo in-
cansablemente enamorado de ella también. La
voluble chiquilla cambió de parecer al
poco tiempo para dedicarse a Gary
Cooper, dejando a éste por Donald
Keith que le escribía unas poesías muy
buenas de verdad.

En presente amor, Rex Bell no la
amañona tanto como sus primeros ne-
vicio.

Gary Cooper se dedicó a Evelyn Brent
cuando dejó de interesar a Clara, pero
después vino Lupe Vélez y... hace poco
se separaron en muy malas condiciones.

Las personas más cercanas espera-
ban que Richard Dix se casara con
Maxelaine Day, pero no fue así, pues
Richard empezó a dedicarse a la linda
Lucy Wilson. Hubieron una pareja ro-
mántica durante varios años y aun hoy
quien dice que Richard sigue siendo el
amor grande de Lucy. Otra de las bodas
que no fué más que un sueño. Richard
y Lois nunca han estado casados con
nadie.

Mary Brian ha estado prometida "se-

gún los periódicos" con casi todos los
jóvenes de buen ver que hay en el cine
pero que está soltera. Es cierto que la
chica cuenta con no pocas pretendien-
tes, pero aun no se ha enamorado serio-
mente de ninguno a tal vez no quiera
casarse por temor a perder en el ánimo
del público.

Aunque parezca extraño, chicas tan
bellas e inteligentes como Lois Moran,
Greta Nissen, Dorothy Jordan y Jean
Arthur nunca han visto sus nombres
ligados al de ningún hombre. Jean se
casó con un no profesional, pero al día
siguiente hizo anular el matrimonio.

Las lenguas se han movido muchísi-
mo últimamente para decir que Joel
McCrea es un rompecorasones. Su nom-
bre se ha unido con frecuencia al de
Gloria Swanson, Dorothy Mackaill y
Constance Bennett. Lo gracioso del
caso es que el chico de quien se en-
cuentra enamorado es de Marion Da-
vies y nadie se había dado cuenta de
nada en este tiempo.

Ronald Colman y Vilma Banky fue-
ron puestos en el mismo lugar que

Charles Farrell y Janet Gaynor hasta
que se casó con Rud la Roque.

Hasta la fecha Ronald nunca se ha
enamorado de ninguna estrella. Lo mis-
mo ha sucedido con Ramón Novarro.

Durante cinco años Sally O'Neil y el
director Marshall Neilan salieron y en-

Los romances tienen mal fin hasta
en el mismo Hollywood, donde la Ce-
nicienta es la heroína más popular de
todas las escenas. La industria cine-
matográfica es la industria cinemato-
gráfica, pero cuando llegamos a los
asuntos relacionados con el corazón,
Hollywood no se diferencia en absoluto
de Nueva York, Sevilla, Berlín o de
cualquiera otra ciudad del mundo.

tratan juntos mirándose a los ojos. Un
día sin más ni más cada cual tiró por
su lado y no se habló más de la boda.

Howard Hughes el productor multi-
millonario se prometió con Billie Dove
cuando ésta se divorció de su primer
marido, pero hace poco él ha vuelto
los ojos hacia Lillian Bond y Billie ya
no lleva aquel famoso y monumental
brillante en la mano izquierda.

El día de fiesta de la cocinera

Por ANN HARDING

Mi cocinera tiene un día de fiesta
cada semana y una vez al mes le per-
mito que este día sea domingo o fiesta
de guardar.

A las espaldas de siete días a la se-
mana la cocina no le producirá muy
buen efecto, pero como yo sólo tengo
esa obligación una vez cada siete días,
estoy más contenta y feliz con
suma ilusión.

Desde luego, mis menús tienen que
ser muy sencillos, porque no puedo ol-
vidar que al día siguiente tengo que es-
tar en el estudio a las ocho.

Mi esposa Harry Bannister se en-
carga de comprar el pastel y mi hija
pone la mesa para que le permitamos
velar una hora más de lo acostumbrado.

Aquí les apunto una comida típica de
Ann Harding.

Cebollas al horno. — Se hierven las
cebollas hasta que estén blandas, y se
cortan en cuatro partes. Se colocan en
una fuente, previamente untada de



mantequilla, se cubren con salsa blanca
y después se cubren con galleta picada.
Para que sean más tiernas se puede
añadir un poco más de mantequilla en-
cima de la galleta picada. Se pone en el
horno (que no esté demasiado caliente)
hasta que la galleta esté bien tostada.

Para segundo plato un buen steak
con patatas fritas.

Ensalada de berros y pepinos.—Se
limpia y prepara el berro y se añade
un pepino pelado y enfileado que antes
de poner en la mesa se corta en dados
pequeños. Esto se sirve con media co-
pa de aceite, cinco cucharadas grandes
de vinagre, media cucharadita de azú-
car, una cucharada grande de cebollas
picadas finamente, dos ramitas de pere-
jil también picado finamente, un poco
de pimienta encarnada, un poco de sal.
Con esto se cubren los berros y el pe-
pino y se sirve a la vez con la carne.
Los ingredientes han de ponerse en la
orden dada y si puede ser deben estar
quietos durante una hora y después
vigorosamente movidos durante cinco
minutos. Yo preparo esto al em-
pezar la comida y no lo muevo hasta
el momento de llevarla a la mesa.

V por último el pastel que Harry
tenga a bien obsequiarnos.

Charlie y Virginia

Por DOROTHY MANNERS

Cuando Charles Farrell y Virginia Valli regresaron de nuevo a Hollywood después de una larguísima luna de miel pasada en Europa decidieron instalarse en la hermosa casa normanda que Virginia tiene en Beverly Hills frente a la de Gloria Swanson. Escogieron con preferencia la de Virginia porque la que Charlie tiene en Toluca Lake es de tan escaso valor y tan reducida, que comprendieron que no sería bastante amplia para recibir las amistades de ambos a un mismo tiempo. "Plus la distinción social,—rió Charlie—pues no sucede con mucha frecuencia que un Toluca Lake se case con una Beverly Hills".

Además la enorme casa de Virginia tiene cierto aire de "luna de miel". Hay ventanas en todas partes y éstas son amplias pintadas de verde y contrastan no poco con la blancura del exterior de la casa. El jardín está bien provisto de rosas y flores exóticas, pero es muy reducido y los enamorados no podrán trasladar los hermosos rosales de Charlie. Jobyne Ralston y Richard Arlen están encantados de que así sea, pues ellos han heredado todas las plantas buenas de Charlie. El jardín llega hasta la puerta de la calle, dando

la vuelta entera a la casa para finalizar en el porche de sol que contiene varias sillas amarillo y verde de puro lujo, pero de mucha comodidad, donde Charlie y Virginia acostumbran a tomar el desayuno o sentarse un rato después de las comidas a tomar el sol y a descansar.

"El jardín no deja de tener cierta distinción,—prosigue Charles,—ya que es uno de los contadísimos que no alberga dentro de su recinto una piscina o campo para jugar al tennis. Y el secreto de esto es, que no nos hace falta alguna, porque Lawrence tiene un campo de tennis magnífico, y como vive a dos puertas sólo tenemos que llegarlos y ponernos a jugar. La piscina tampoco nos hace falta alguna ya que la de Richard Barthelmess está a nuestra disposición a cualquiera hora del día y de la noche, y no olviden ustedes que su casa está frente por frente a la nuestra (Virginia dice que su casa es mía también).

"No queremos hacer gustos inútiles"—añadió Virginia.—Hace cinco años que tengo la casa y todas las solteras y casadas de Hollywood han pasado varias temporadas de descanso en ella, pues es el sitio más utilizado de todo Hollywood para no pensar en nada. He procurado que por fuera no perdiese su estilo normando, pero por dentro... bueno, prefiero no hablar del estilo que tiene. Sólo diré que si la viese un decorador de interiores se volvería loco, porque tiene muebles, cortinas, jarrones, adornos y alfombras de todos los estilos y colores habidos y por haber. Pero eso sí comodidad por todas partes. Yo opino que como si se vive más que una vez es bueno hacernos cargo de que mientras más cómodamente pasamos los días todo eso salimos ganando".

Virginia quiere decir, al explicarnos las distintas cosas que contiene su casa que cada habitación está amueblada de un modo distinto. Por ejemplo: el comedor es de estilo inglés antiguo, la biblioteca de estilo inglés actual con estantes para libros todo alrededor de la habitación y dos enormes butacones de piel verde oscuro invitan a tomar asiento a dos pasos de la chimenea. Después de la cena el matrimonio Farrell ha adquirido la costumbre de descansar un rato en los sillones mientras discuten los incidentes del día.

"No sé que me sucedería si a Charles se le ocurriese la idea de leer el periódico en mi butacón en vez del suyo,—dice Virginia,—porque desde el primer día que adquirí la casa me acostumbré al sillón que da a la ventana y después de cinco años no podría conformarme con el que da a la puerta del recibidor. Además el cambio traería no pocas complicaciones ya que Charles tiene al lado de su asiento una mesita con todo lo necesario para su gusto de fumador; un par de pipas, picadura para las mismas, cigarrillos de varias



La esposa: VIRGINIA VALLI

arcas, un encendedor y una caja de cerillas por sí mismo. Y en el lugar de preferencia la mejor fotografía de mi persona que he tenido la satisfacción de ver hasta la fecha. En mi mesa siempre tengo el último libro adquirido, una pitillera a medio llenar y una foto de mi marido en la cual la cicatriz de la barba luce con todo vigor. Ninguna de las dos fotos están dedicadas, pero las hemos colocado de modo que se pasan todo el santo día mirándose el uno al otro".

El recibidor es completamente español de puro estilo renacimiento. Y sin duda es una de las habitaciones más costosas de la casa porque el paraguero tan sólo vale una fortuna y no hablenos de los cofres y armaduras antiguas que tienen no poco valor. Las paredes están empapeladas mitad de papel piedra y mitad de damasco rojo. Y grandes y pesados cortinajes de la misma tela cubren las puertas de la habitación.

El comedor es la pieza menos simpática de la casa, pues la mesa es demasiado larga. Virginia me dijo que cuando tienen visita a cenar, Charles ocupa una punta y ella la otra, pero cuando están solos, ella se pone junto a su marido porque a Charles le molesta horriblemente el tener que hablarla a través de las remos del centro de mesa. "No puedo permitir la idea de mirar a mi esposa entre las rendijas de las flores—me dijo Charles, y temían ustedes que haber oído la entonación de su voz al decir "mi esposa". Por este motivo sólo ponen un jarrón cónico con rosas amarillas o rojas cuando tienen visita y no pueden estar juntos y dejan los ramos altos y complicados para los días corrientes en que pueden estar lado a lado sin preocuparse de las ramas que pueden impedir verse el uno al otro completamente.

Una escalera muy estrecha que sale del recibidor nos lleva a las habitaciones de dormir y el "mutuo" baño de los Farrell. El dormitorio de Charles está al terminarse la escalera y los muebles del mismo son del viejo estilo Cape Cod. El boudoir de Virginia es francés y francés. La cama es cuadrada y tan llena de cojines de seda y damasco que no se puede distinguir el cubrecama más que en las caídas de los lados. Una coqueta mesa tocador brilla lleno de botellas de perfumes de todos los países y ricas cortinajes de damasco y seda verde y azul decoran las paredes.

"Y ahora—dice Charles,—ya no le queda por conocer más que a Chico para estar enterada de lo que tenemos en casa".

Chico, bautizado así en recuerdo del papel interpretado por Charles en "El séptimo cielo" es nada menos que un enorme Gran Danés que no sé lo que llegará a devorar al día. El perro pertenece a Virginia, pero desde que Charles vive en la casa sus preferencias han cambiado de dueño y sigue al héroe de tantas películas inolvidables por la casa como si fuese un menudo faldero. Virginia varias veces lo ha amenazado con dejarlo sin comer durante todo un día para que se acuerde que su dueña es ella y no Charles, pero el enorme animal le mira con sus ojos de "si no he

cometido pecado alguno amita" y Virginia entonces le regala algún dulce o tentempié fuera del "menú" corriente.

Hasta la fecha Chico y el único baño de la casa han sido las mismas cosas que el matrimonio Farrell-Valli han tenido que compartir, pues de las demás cosas cada uno tiene lo suyo.

Mientras Charles llevaba a Chico a pasear Virginia me llevó al armario de la ropa blanca para que yo pudiese admirar las dificultades que había adquirido en Italia durante su luna de miel. Ya puede la chica estar orgullosa de la ropa blanca de su casa. Qué cosas tan delicadas y bien hechas. Ni en casa de Mary Pickford y Grace Moore las hay mejores o de mejor gusto. Y lo más bonito del asunto es que costaron poquísimo, pues los bordados se debían a las manos de las huérfanas de los asilos. Entre otras cosas admirables puede contemplar un complicadísimo juego de te con doce servilletas reducidas para Jobene y Richard y un juego de mantelería de hilo para Janet Gaynor y Lydell Peck.

Virginia lejos de sentir antipatía por Janet después de las cosas que la prensa ha dicho de ella y Charles, le recibe y regala como a la mejor de sus amigas y tiene en su biblioteca una fotografía de gran tamaño de la menuda estrella de la Fox. Y su amistad con Gaynor no para aquí, no señores, llega muchísimo más lejos. Cuando Virginia y Charles hacen la lista de



El esposo: CHARLES FARRELL



El amante en la pantalla de Janet Gaynor: CHARLES FARRELL.

invitados para pasar el sábado y el domingo a bordo del yate de Charles, Janet y su marido siempre son los primeros apuntados y muchas veces los cuatro comentan entre risas el "asunto amoroso de Janet y Charles". No hace mucho las dos muchachas se pusieron a discutir sobre cual de las dos tendría el orgullo de ser madre primero y han quedado en apostar en tanto, último modelo de la casa Ford a la que gane la apuesta. Janet dice que está segura de salir vencedora y Virginia asegura lo mismo, así es, que no nos queda más remedio que esperar para ver los acontecimientos.

De todos modos me fue muy grato ver la armonía que existe entre los dos matrimonios y además solucionar la interrogación de la gente cuando no hace mucho Janet y Charles entraron al cine donde se estrenaba "Merely Mary Ann" de la cual son protagonistas, muy cogiditos del brazo mientras Virginia y Lydell hacían lo propio.

El público en general habrá sufrido un desencanto no poco grande al ver que Janet y Charles son felices el uno sin el otro, pero la Fox puede felicitarse de que así sea, porque no han pensado Vds. que si Charles y Janet estuviesen casados no podrían hacer buenas escenas amorosas porque todo el mundo diría: "De ese modo la debe besar cuando están en casa" y si por casualidad él le tuviese que pegar o maltra-

ta también dirían: "Así la debe tratar cuando ella no le prepara el desayuno a tiempo para llegar al estudio" y además no quedaría la esperanza de que se llegasen a querer, mientras que ahora los admiradores de ambos pueden sobar con que cada cual se divierte y ellos dos volvesen a dar trabajo a los periodistas con sus amoríos.

Y mientras tanto, los tres matrimonios Farrell, Arlen y Peck siguen unidos por buena amistad y comprensión, sin importarles ni poco ni mucho lo que la prensa pueda decir de ellos, pues con tal de recibir el aplauso del público por su trabajo los seis están contentos y no desean nada más.

"Merely Mary Ann" es la primera cinta que Janet y Charles han hecho juntos después de la boda de él con Virginia. Espero que ustedes me dirán la opinión que la película les merece para unir nuestros votos antes de enviarlos a las oficinas de la Fox rogando que sigan trabajando juntos o por lo contrario que cada cual busque sus laureles por sí solo. De todos modos creo que los dos son capaces de hacerlo. Buena prueba de ello es "Papito piernas largas" que Janet hizo con Warner Baxter y "Body and Soul" de Charles con la bellísima y fascinadora Elissa Landi.

El tiempo nos solucionará el complicado asunto.

Mientras escribo esto, Virginia, Charles, Jobyna y Richard aprovechan la casa de Janet y Lydell, de Hawaii para pasar unas vacaciones lejos del mundanal ruido y lejos de la murmuración de la gente que sin querer se complace en complicar asuntos que no tienen importancia y que muchas veces solo sirven para traer discordia entre personas que se quieren bien y que se comprenden y aprecian.

Después de todo, ¿por qué habian de amarse Janet y Charles? Acaso se amaron Wilma Banky y Ronald Colman, Norma Talmadge y Harrison Ford, Dorothy Gish y Richard Barthelmess y otros tantos que hicieron seis o siete películas juntos?

CAMISERIAS DEULOFEU

Plaza S. Jaime, 3 - Call, 30 - Telef. 19873
Rambla de las Flores, 4 - Teléfono 19657

**Corbatas alta fantasía. Pijamas
Calcetines, Albornoques, Géne-
ros de punto, etc. etc. Inmenso
surtido en camisas de confec-
ción inmejorable. Gran varie-
dad de artículos para camisas
a medida. Esta casa presenta el mejor
surtido de sotas a precios limitados.**

Por tierras de HOLLYWOOD

(de nuestro corresponsal exclusivo)

§ En el yacút de John Barrymore, su hermana está en desavenencia. Ella pide el divorcio con cargos de trato cruel y intoxicación alcohólica, ya que Ian abusa mucho del vino espírítuoso. La pareja hace tres años que se casaron.

§ En Méjico se ha fundado la National Motion Pictures Productions Company, en Méjico. Lleva dos meses de vida y ha adquirido el material necesario para sus estudios y ha efectuado un arreglo con la Columbia para la distribución mundial de sus bandas sonoras habladas, todas en español.

§ Ya tenemos un lío sensacional en puertas. El protagonista es el marido de Mary Nolan, Wallace T. Macrery. Se le acusa de intento de violación en su habitación del Hotel St. Moritz, de Nueva York, a una joven de 20 años, el 11 de agosto fué llamada al Hotel por el St. Macrery y tan pronto entró en la habitación del solicitante, abalanzóse encima de ella con intenciones poco tranquilizadoras. Lucharon a brazo partido y al fin, tras no pocos esfuerzos, Hanna logró salvar la puerta, saliendo inmediatamente del Hotel. Añade Hanna que se puso muy enferma y que hasta el día 21 de septiembre no pudo efectuar las diligencias para denunciar el hecho. Se ha buscado a Macrery, pero no ha sido hallado hasta la fecha, suponiendo la policía que ha partido para Hollywood, para reunirse con su esposa. El padre del acusado, que ejerce de detective privado en Brooklyn, dice que él no puede creer en la patraña inventada por Hanna y además que duda que el día 11 de agosto estuviera su hijo en el St. Moritz Hotel. Macrery ejerce la profesión de corredor y se casó con Mary Nolan hace unos meses.

§ Robert Ames, es sin duda el artista con mayor número de criadas. Vive en el Riviera Country Club, que está construyendo, y toda la servidumbre del Club, que son 20, está a sus órdenes.

§ Robert R. Lord, actor del cine, se ha casado en Riceside, con Elisabeth Selzer.

§ Yola D'Avril está enferma con gripe en su casa de Laurel Canyon.

§ Dolly Tree y Marie Reem, están ligeramente hechas en la cabeza como consecuencia del choque de sus automóviles dentro de los estudios Fox.

§ Ha sido puesta en libertad Mary Nolan, bajo fianza de 300 dólares para responder de la reclamación que contra ella ha presentado el cocinero, chauffeur, niñera, camarera, etc. por falta de pago de sus haberes. La suma de estos llega a 356 dólares.

§ Ann Harding ha ido a San Diego, en su aeroplano, a visitar a su esposo Harry Bannister, ausentado por cuestiones de trabajo.

§ Ned Sparks, famoso bajo contrato con Radio, se ha casado con Mercedes Caballero, en San Bernardino, hace diez meses secretamente. Mercedes es hermana de Charles Caballero, uno de los jefes de la Fox.

§ El matrimonio cómico Ethel Clayton, Ian Keith, Ethel, hará un crucero para reposarse.

§ Carole Lombard, la famosa esposa de William Powell, está enferma.

§ A Midge Bellamy, en un tiempo figura estelar de Fox, cuyo último film fué el sonoro "Mamá, déjeme amar", tres años atrás, volverá al cine bajo la bandera de M. G. M.

§ La reclamación de 10,000 dólares que el *manager* de las hermanas Duncan tenía presentada contra ellas ha sido ganada por aquél, porque ellas no se presentaron en la vista, condenándose al juez al pago de las costas también.



Aquí tenemos a CHEVALIER que a pesar de que el trabajo que ejecuta no ha perdido la expresión que tantas simpatías le ha conquistado.



MYRNA LOY, es una mujer atractiva, su poema hecho mujer.

§ Durante la filmación de una escena acrobática de un film del oeste de la Columbia, Charles Jones no dio a tiempo el salto desde su caballo al de Joe Bonanno y cayó al suelo, partiéndose los labios y causándose lesión en la espina dorsal, teniéndole apartado de las películas, la curación, varias semanas.

§ La esposa del famoso baritono Lawrence Tibbett ha ido a pasar seis semanas a Reno, la ciudad de los divorcios, con la sana intención de que transcurrido el citado plazo conseguirá el divorcio del desagradecido esposo. La esposa de Tibbett, que de soltera era conocida por Grace Mackay Smith, ha nombrado ya abogado defensor y está dispuesta a hacer públicas las crueldades a que su esposo la tenía sometida. El matrimonio tiene dos hijos que ha mandado a un colegio del lago Tahoe.

§ Lily Damita, es esperada sobre el doce.

§ Ana María Custodio, la rubia andaluza, que vino a trabajar con Fox, ha regresado a España.

§ Victor McLaglen y George O'Brien han salido para Spokane, donde van a hacer una *première*.

§ Myrna Loy se encuentra en San Diego haciendo presentaciones.

§ Ramón Pereda se defiende haciendo dobles de voz y explicaciones de variedades.

§ Martínez Sierra va consolidándose en los estudios Fox, donde se encuentra Luis Moore a la cabeza del departamento español.

§ José Mojica, está encantado de las atenciones, cada día mayores, de que es objeto por parte de todos

§ Mary Donan se ha casado secretamente con Joe Sherman, del departamento de publicidad de M. G. M.

§ Mientras Tom Mix, que se encuentra en Reno, iba de pasco, el rancho donde vivía fue pasto de las llamas.

§ No sienten con los hombres autores de las persecuciones, condenadas por la ley, a las mujeres. La suerte se ha truncado esta vez y el tribunal de Los Angeles ha condenado a Joselyn Lee al pago de 100 dólares por perturbar la paz conyugal de Ivan St. John.

§ Lila Dugover, que ha llegado de Europa, ha manifestado que piensa explicar al público yunqui cómo es la verdadera vampira europea.

§ Natacha Rambova, la viuda de Rodolfo Valentino, ha llegado de París a donde ha ido en busca de modelos que exhibir en su tienda de modas en Nueva York.

§ Desde el 3 de Junio han permanecido casados en secreto Mary Durran y Lewis Wood. Contrajeron nupcias en Mamaroneck, estado de New Jersey.

§ El excentricismo empieza a cundir por aquí. En el Sunset Boulevard, frente mismo de la antigua posada de Moscov, se han construido unas apartamentos cuyas paredes y techos son espejos. El precio de alquiler ha sido fijado en 350 dólares mensuales. Los recién casados se los disputan... y los viejos, también.

§ Richard Barthelmess ha dado la primera fiesta en su casa de Malibu Beach, siendo una de las más lucidas de este verano.

¡Que fuman las estrellas!

Por CAL YORK

Frederic March crepó la pregunta y ahora me vea en el triste deber de contarles lo que cada cual fuma y cómo.

Hace unos meses escribí un artículo en el cual decía que Frederic March debería dejar de fumar cigarrillos puros y dedicarse exclusivamente a los cigarrillos o a la pipa, porque un astro de la pantalla de su calibre no podía dar sensación de ser romántico y sentimental con un puro entre los labios, mientras que los cigarrillos indican ambos cosas y las pipas son "varoniles".

¿Y qué sucedió? Pues, que mi casa se llenó de cartas y más cortas donde se me pedía que averiguase qué fumaba talana o fulano, por lo cual decidí publicar otro artículo conteniendo las respuestas a dichas cartas. Para mí significaba un negocio redondo, ya que no me vería en el angustioso caso de pagar treinta dólares en sellos al estado y podía dejar consagrada a mi abundante clientela pagándome a la vez un puñado de dólares con mi trabajo.

Empezaré con Lupe Vélez. Es muy graciosa la vivaracha criatura y además es en extremo lista. Lupe fumaba cigarrillos, pero dejó de hacerlo porque notó que gastaba demasiado dinero en el vicio. Pero no vayan a creer que por eso dejó de fumar. Eso no. Cuando se encontraba con un amigo o persona conocida, le pedía un cigarrillo y el problema del tabaco quedaba resuelto hasta que otra víctima caía en el garlito. Claro está que el truco dejó de dar buen resultado a las pocas semanas de inaugurado, pero Lupe no se inmutó ya que siguió fumando los de Gary Cooper. Sé que ha roto su compromiso con él pero como el otro día la vi fumando mientras paseaba por el Boulevard, estoy por creer que algún admirador incondicional le envía un par de paquetes todos los días, o que la niña vuelve a estropear el presupuesto de la semana y entra en el estanco como las demás mortales.

Douglas Fairbanks hijo, quiso seguir su ejemplo, pero a los dos días el plan fracasó, por lo cual ha decidido seguir fumando de su propio dinero hasta el día en que tenga que mantener un hijo. (Según rumores de personas que están bien enteradas de la vida íntima de



JUNK COLLIER, la dama que el cine robó a la aristocracia de la Quinta Avenida

Douglas y Juan, esto no tardará mucho en suceder).

Norman Foster, el envidioso esposo de la linda Claudette Colbert, es otro miembro del club de los "dame un cigarrillo que me he olvidado el paquete en la otra americana". Su vicio se ha desarrollado de tal forma que incluso pide pitillos a su propia mujer. Otro imitador es Roscoe Ates, que casi siempre se sale con la suya porque sabe

pedir con gracia tal, que las víctimas no osientan a decirle que el estanco está en la acera de enfrente.

Hablando de Gary Cooper, podría afirmar que es un fumador de primera categoría. Y no sólo sabe fumar los cigarrillos como cualquier otro veterano de la pantalla, sino que, además, sabe hacerlos con una sola mano, lo cual no deja de ser una cosa poco vulgar y algo difícil de ejecutar.

Joel McCrea, también hace sus propios cigarrillos con una sola mano y sabe completar la gracia encendiendo los cerillas con la otra. Tiroando sobre la uña del pulgar de la misma. Joel lo cumple cuando está rodeado de damas para que puedan recordarlo después de haberse retirado. Y no pocas veces lo logra el muy listón. Como es muy rico, tiene siempre a mano un par de paquetes de cigarrillos buenos para sus amigos y conocidos.

¿Y Greta Garbo? Sí, la divina Greta también fuma. En todos los mesitas de su casa y en las de su camerino, tiene infinidad de paquetes empujados y por empujar. A la chica le gusta de vez en cuando tomar uno, encenderlo, chupar un par de veces y tirarlo.

En cambio alguna de nuestras más recientes sirenas, no fuma ni poco ni mucho, lo cual no deja de tener un motivo de suma importancia.

Lilyan Tashman la elegante esposa de Edward Lowe, es una de las estrellas que se niegan a llevar un cigarrillo a los labios. En primer lugar porque es una cosa tan vulgar que ya no causa admiración en ninguna parte y a ella precisamente le gusta distinguirse de las demás mujeres de Hollywood. En segundo lugar el tabaco tiende a manchar la dentadura y Lilyan no quiere que la suya, tan blanca e impecable, sufra desperfecto alguno, porque no ignora que su sonrisa es su mayor hechizo.

Dorothy Christy, es otra de las que se abstienen. ¿Lo que son las cosas de la vida! En casi todas sus películas tiene que fumar largos y perfumados cigarrillos para así aparentar ser una mujer fatal con todas las de la ley.

Me preguntaron si la anciana Marie Dressler fumaba. Poca clara que sí. Y

no sólo fuma como la mayoría de las estrellas de su sexo, sino que además no siente predilección por marca alguna. Cualquiera de las corrientes son de su gusto y buena prueba de que no importa son las numerosas cajitas de plata que tiene por toda la casa, con cigarrillos de todas las marcas populares.

Su compañera de trabajo y amiga, Polly Moran compra mucho tabaco, pero no fuma. Adquiere el vicio para sus amistades, pero se abstiene de poner ni uno sólo entre sus labios.

Joan Crawford, es una de las estrellas que gasta más en cigarrillos. Cada día se fuma un paquete de veinte y algunas veces tiene que empezar el segundo. Y aunque es dueña legítima de varios estuches de gran valor, prefiere llevarlos dentro del paquete de origen como hacemos la mayor parte de los mortales.

¿Norma Shearer? Algunas veces dentro de la intimidad de su camerino fumaba uno o dos pitillos para calmar los nervios, después o antes de una escena difícil, pero de cierto tiempo a esta parte (desde que interpreta papeles de éxitos de dudosa conducta) se ha abstenido más y más a los cigarrillos y ahora fuma en todas partes.

Ruth Chatterton, es una de nuestras "aristócratas" del tabaco. Se hace hacer cigarrillos especiales, de marca especial, tamaño especial, y de precio especial. Para sus amistades siempre tiene a mano varias cajas de diferentes marcas, pues le maltrata demasiado cara la bruma si diese a todo el mundo de los que manda a fabricar para su uso personal. ¡Ah! y otra cosa que se me olvidaba. La chica, nunca fuma cuando tiene trabajo, porque opina que el tabaco afea la voz.

Gloria Swanson, también se manda hacer los de su uso particular, sólo que, más generosa que Ruth, permite que todo el mundo fume de ellos. Los cigarrillos en cuestión tienen el papel plateado y el nombre de Gloria en el centro.

Chaplin usa los mismos, sólo que se los hace envolver en papel dorado y su nombre en letras más grandes en una punta. Douglas Fairbanks sigue el ejemplo y Mary Pickford lo comparte con él para que el vicio le saque del todo económico.

Para Norma Talmadge, los fabricantes de cigarrillos tienen que esmerarse



CONSTANCE BENNETT, causa justificación de la separación de Gloria Swanson y el Marqués de la Folie, y con el cual contraerá matrimonio

mucha, pues los que ella emplea son en extremo largos y el papel tiene que estar rayado en blanco y negro en forma de espiral y la punta que ha de

introducirse en la boca ha de ser doblada con las iniciales de la inolvidable Norma.

Luis Aloran debe pensar que en la variación está el gusto, pues, fuma puros, cigarrillos y tiene una buena colección de pipas de todos los tamaños y colores.

La original Gilda Gray, las ordena grises, de punta dorada y con sus iniciales en todas partes. El chofler de Billie Dove compra los de su amor en todas las escenas de Hollywood y no tiene que preocuparse si fuma o no de la marca predilecta porque Billie fuma de todo. John Barrymore usa de dos clases, una extra grande de origen ruso y otras más pequeñas de Virginia. Y Erick Von Stroheim se hace fabricar los suyos con papel negro en vez de blanco, lo cual no deja de tener originalidad por ser Erick su nombre.

Clive Brook siente predilección especial por los Corona Corona, pero también se ablanda a la vista de su pipa negra. Entre escenas fuma cigarrillos, pero no le entusiasman por muy buenas que sean.

Si usted cree que George Bancroft mastica grandes puros casi negros, es que ha equivocado el camino, pues George sólo fuma cigarrillos y lo que es más "que no sea muy fuertes".

Clara Bow, fuma cigarrillos corrientes, pero como no le gusta ensuciarse las manos o que éstas le huelan a tabaco, siempre utiliza una boquilla cuando fuma y no es con frecuencia que lo hace.

Rita LaRoy también emplea boquilla y lo mismo le sucede a Wynne Gibson, cuando sale de paseo en su auto y tiene las manos demasiado ocupadas para recordar si el cigarrillo está a punto de terminarse o no. Y de este modo no corre el desagradable peligro de quemarse los labios.

Chevalier se dedica a los puros y a los cigarrillos y Ricardo Cortez demuestra ser aún más voluble añadiendo a las dos costumbres el de la pipa.

Regis Toomey sólo emplea pipa cuando se dedica a la señorita Nicotina.

Carole, Powell, Lombard nunca lleva cigarrillos en su monedero, pero siempre fuma un par de pitillos después de las comidas.

¿Qué dice? Jackie Coogan el Chiquilín de antaño no fuma. ¿Qué disparate pensar lo contrario! No duda que habrá hecho algunos experimentos a

"MADAMEX"
 es el apósito femenino
EXTRA - ABSORBENTE
 su precio es siempre el mismo
VÉNDESE EN TODAS PARTES

Caja de 12 apósitos
Pesetas 3'50

Caja de 3 apósitos
Pesetas 0'95

espaldas de sus padres, pero en pública nunca, y eso que el chico ya ha cumplido los diez y seis años y lleva pantalones largos.

Richard Dix fuma dos paquetes todos los días. Parecía una locomotora cuando tiene un pitillo en la boca, y Hugh Herbert hace todo lo contrario, fuma poco y lentamente.

Y aquí les preparo una caricatura. Robert Woolsey que siempre sale con un guiso parvo en la boca, sólo fuma cigarrillos flojos en la vida privada y no con mucha frecuencia. No hay justicia en este mundo.

Y ¡oh! sí—Freddie March.

Pues bien, según parece ser, Freddie se entusiasma ante un buen parvo. Ahora sólo los fuma fuera del estudio porque se ha dado cuenta de que son contraproducentes para su carrera. Por lo tanto, entre escenas, sólo fuma cigarrillos. Pero en sí, los más fuertes que encuentra.

Espero que Freddie no se enfada conmigo por descubrirle, pero después de todo él tiene la culpa del presente artículo.

Hollywood, agosto 1933.

EDWINA BOOTH, RUTH...

(Viene de la página 5)

perante llamada del teléfono me sacó de mi ensimismamiento.

—¡Allo!— exclamé descolgando el auricular.

—Aquí Saavedra, ¿qué haces?

—Escribir una página para entregarla.

—Vamos hombre, tu seas otra. A esta hora no se escribe. Ven si quieres tomar el aperitivo con Karey Morley.

—¿Qué dices?

—Lo que oyes.

En dos saltos me puse en la calle. Cuando yo digo que aquel día había amanecido para mí solito!

Media hora después estaba en el Mayfair al lado de la muchachita más agradable que he conocido. Tú la debes conocer, ya que si has visto "Inspiración" de Greta Garbo; más por sí no la conocieras voy a decirte que es una de las mujeres que, con toda seguridad, hará más carrera en la cinematografía. Al lado de la sujeción indiscutible consiguió destacar con personalidad propia y es porque ella también siente, y por-



RUTH SELWYN, la encantadora solterita de M. G. M., cuya principal ocupación son los pijamas

que aspira no a reproducir gestos o imitar ademanes, sino a presentarse tal cual es, tal y como siente el personaje que interpreta.

Después de las salidas de ritual, hablamos un poquito. Karey no es muchacha de grandes expansiones, ya que prefiere la discreción a todo; no obstante, acuciado por nosotros que sentimos deseos de que nos contesara, nos abrió un poquito las puertas de sus ilusiones.

—Si me ha inclinado al cinematógrafo es porque creo que en él se reúnen cuantos medios cuenta el arte para manifestarse. Para mí ninguno puede llegar a ser tan completo porque no pueden contener la vida ni reflejarla tan exactamente como por medio de la pantalla. Por eso me he entregado a él con toda el alma, y mi mayor alegría

ha sido oír decir que mi actuación, ante la gran Greta no ha sido incoherente y sí precisa. Yo no deseo parecerme a nadie (para qué? Cada uno siente las cosas de diferente manera y sería ridículo pretender manifestar esos sentimientos con ademanes de otro actor por el mero hecho de que éste sea un gran artista. Mis interpretaciones serán siempre motivadas por mis sentimientos y me sería imposible accionar como otro sintiendo de apesada manera.

Karey se fue a bailar, yo me quedé contemplándola un instante y después dándole una palmadita en el hombro a Saavedra, le dije:

—Ahí tenemos una verdadera artista.

P. CRESPO

Hollywood, agosto 1933.

Clive Brook se confiesa

Por HAZEL HAIRSTON

¿Dormir?

Algo que se hace cuando no se encuentra otra cosa más interesante que hacer.

Clive Brook no cree en ello. Prefiere queilarle leyendo o meterse en la cama, aunque ésta sea de blandos muelles y buenas colchones. Muchas veces no se acuesta en muchos días y rara vez se apaga las luces de su casa antes de la madrugada. Si asiste a una fiesta íntima siempre es el último en retirarse, pero casi siempre es la causa de sus desvelos la atractiva lectura de su bien provista biblioteca.

Para él, todos los sitios son buenos para leer. Especialmente le encantaron los viajes por tren porque no corre el temor de ser llamado por teléfono o por un director para que se presente al estudio o por un inoportuno despertador. Por eso aprovecha casi todas sus vacaciones para marcharse a Nueva York. Durante el viaje de ida descansa y a la vuelta la misma operación.

Tal vez el desvelo de Clive se deba a su juventud — a su temprana juventud. Fue reporter y su gran amor a la literatura fue superior a su amor al sueño. Lee todo lo que encuentra siempre y cuando sea de buen autor y le encanta que la lectura pueda verificarse de noche y debajo de la sábana.

Le gusta escribir y algún día ciertamente sería riesgo no perderlo porque podría entusiasmarse de nuevo. Antes escribía novelas cortas además de los reportajes y artículos.

Me encuentro con él en el camerón de los estudios Paramount donde hace tiempo que actúa con buen éxito. Engalanado en una brillante chaqueta azul oscura que logra cambiar sus ojos grises por el color del cielo, el cabello oscuro, es un perfecto inglés de pies a cabeza. Fuera de la pantalla representa menos edad, pero sus modales y conversación son reflejo del Clive Brook que adorna las películas.

Su dicción me sorprendió en gran manera, ya que era más bien americana que inglesa.

El me explicó el motivo de tal anomalía. Cuando llegó a Norte América sus nuevos amigos le hacían burla por su acento británico y naturalmente el chico procuró alterarlo lo más posible. Lo consiguió en poco tiempo por-



CLIVE BROOK, el galán esfinge

que al volver a Inglaterra, dos años después, sus parientes dijeron que se había vuelto yanqui hasta en la pronunciación.

Ahora trata de imitar a Ronald Colman, que además de ser uno de sus mejores amigos habla un inglés en extremo agradable y simpático.

A mí me habían dicho que Clive era difícil para una interview y que difícilmente podría conseguir que hablase. Se me avisó que no le preguntase cosa sobre su vida privada.

No tuvimos necesidad de revisar porque él mismo me lo hizo saber a los cinco minutos de estar juntos.

No quiso discutir sobre el "amor". ¿Quién me había de decir que encontraría una estrella de cine que rehusaría hablar sobre el gastado e internacional tema? Y después hay quien dice que los ingleses no tienen sentido humorístico u originalidad.

Su nombre le suena más de un contratiempo ya que casi todo el mun-

do se equivoca al pronunciarlo y esto le molesta no poco. Sus propios amigos lo pronuncian mal para mortificarle.

Clive molestó los obligó un día a sentarse en fila como si estuviesen en la escuela y en una pizarra puso en grandes letras la pronunciación verdadera de su nombre "Cliv" y después hizo que uno a uno fuesen todos pronunciando su nombre hasta que todos supieron hacerlo a la perfección.

Me habló un poco de su casa. Fue cuando le pregunté si le gustaban los perros.

"Me entusiasman" fué la respuesta. "tengo un Doberman Pinscher, pero es tan feraz que no puedo sacarlo a pasear conmigo. Lo dejo en el jardín para que cuide de mis retoños".

La Sra. Brook como ya sabemos es la estrella teatral inglesa Mildred Svelyn y se conocieron cuando trabajaron en "Over Sunday" obra en la cual Clive consiguió su primer triunfo verdadero en Londres.

Mildred está contenta con ser tan sólo la esposa de una "estrella" de cine y vive feliz haciendo vida doméstica, pues bastante trabajo le da la fama de su marido para procurarse otra para ella misma.

A Clive le molesta todo lo que concierne a su vestuario. La cosa que más le molesta usar es sombrero. Cuando tiene que comprarse uno primero se prueba quince o veinte antes de quedarse con uno o dos y después de usarlos un par de veces los deja arrinconados y disfruta una temporada de libertad hasta que su esposa le ruega de nuevo que se compre otro.

Tiene una colección fantástica de trajes, corbatas, camisas, calcetines etc., pero esto es debido a que una estrella tiene que vestir bien y no a pronunciación natural, pues tanto le agrada llevar traje de etiqueta como pantalones de franela y suéter.

En la intimidad de su cuarto está más contento que en cualquiera otra parte.

Durante el verano se acuesta tal cual Dios lo puso en el mundo, pero en invierno se pone la chaqueta del pijama. La Sra. Brook aprovecha los pantalones para hacerles cosas a los chiquillos o se los regala al chófer pa-

ra que no se ensucie el traje cuando tiene que arreglar el coche.

El recuerdo más grato de su vida fue su debut en las tablas. Ocurrió en "Olivier Twist" y Clive se sonrió cuando recordó el episodio. Fue en una provincia de Londres y nunca más a punto a sentir la emoción experimentada aquel día. Confiesa que tenía mucho miedo al pisar por vez primera las tablas, pero fue tanta su felicidad que incluso estuvo a punto de llorar.

Su amor al teatro es debido a que su madre había sido actriz y más tarde cantante de ópera.

La familia no quería que el muchacho se dedicase al teatro y Clive se vio obligado a marcharse de su casa a la temprana edad de 14 años. Consiguió el enviable destino de asistente al secretario en el Club Colonial de Londres y no fue hasta después de la guerra que tuvo en serio la idea de hacerse actor.

Al poco tiempo de debutar hizo una cinta con Betty Compson y aceptó un contrato del difunto Thomas Ince para hacer otra en América. Se quedó seis años y ahora ha firmado contrato



CLIVE BROOK, en el jardín de su casa con pipa, lanzando en locas quimeras su imaginativo pensamiento.

por cinco más con Paramount con derecho a ser prestado a otras cosas.

Al implantarse el cine sonoro, Clive era uno de los grandes favoritos, pero desde entonces su popularidad ha crecido en gran manera porque su voz se presta admirablemente al micrófono gracias a los largos años de entrenamiento en las tablas de su patria.

Aunque ser algo sentimental y que su primera novela era de "amor".

Si alguna vez le escribieras una carta no te molestes si la contestación está hecha a máquina. Clive tiene muy mala letra y muchas veces él mismo no logra describir lo que ha escrito días antes. Es la única letra en Hollywood que los expertos no han podido copiar.

No es un baide que Clive Brook ha triunfado en el mundo. Tuvo un gran principio.

Pesaba 10 libras al nacer según certificado.

Si no me crees pídele la partida de nacimiento y te convencerás.

Este es, señores, el hombre que ha traído el honor y placer de ser el primer galán joven de la bechicera Tullah Bankend que tiene a Hollywood completamente trastornado.

Hollywood, julio 1931.



Juan Madueño, calle Polifemo, Córdoba, desea cambiar correspondencia con lectora de 15 a 20 años.

Joven sevillano desea cambiar correspondencia con lectoras de esta revista. Diríjase a Francisco Casas, calle Pi y Margall, 34 Sevilla.

M. P. — Barcelona. — Siento contradecirle señorita en lo referente a la verdadera vida de Rodolfo Valentino. Usted, que parece ser asidua lectora de El Cine, recordará que nuestra revista ha publicado más datos sobre la vida de Rodolfo Valentino que otra alguna. Advuértele que nada de cuanto hemos dicho ha sido fantasía.

F. Figueroa. — Oviedo. — Pasó ya la oportunidad de ese anuncio y no puedo decirle abundantemente nada porque ya no tiene objetivo.

Joven francés de 20 años, conocedor perfecto del castellano y catalán, desearía sostener correspondencia amical con señorita de 18 a 20 años, instruida y... bonita. Preferible rubia. Contestación asegurada. Señas en esta redacción.

A. Sierra. — Valencia. — Imposible escribirle particularmente. Por medio de esta Sección puede decirnos usted cuantas preguntas quiera y será contestado.



V. M. — Oviedo. — He dicho en infinitas ocasiones a las lectoras y hoy se lo repito a usted que no es de toda punta imposible dar las señas de ninguna de las anunciantas porque no me autorizan para ello. Cuando usted desee escribir a una de las señoritas que desean intercambio de correspondencia mandarme carta en sobre aparte y franquizada y yo pondré las señas y la haré llegar a su destino.

RUEGO a los lectores que me envían cartas para ser remitidas a las anunciantes las envíen debidamente franquizadas con 0'30 cts. más cinco céntimos más para el sellito de Expositivo.



TONY D'ALGY de la Paramount que en poco tiempo ha conseguido indiscutibles éxitos cinematográficos, en una escena en que la infortunada Amelia Muñoz le sonríe

ción que yo algunas veces pongo de mi bolsillo.

Un caballero. — Málaga. — Imperio Argentina aunque argentina es española. Nació en 1912 y teniendo tan muy pocos años aprendió a tocar la guitarra recorriendo triunfalmente España y Sur América dedicándose más tarde a la danza andaluz en la que ha triunfado esplendidamente. Su primera película "La hermana de San Sulpicio" y tras ella siguieron "Corazones sin rumbo fijo", "Cinópolis", "El amor soltero", "Su noche de bodas". Es una de nuestras agradables solteras. Betty Aman es alemana tiene 22 años, y se dice que es una de las mujetes más bonitas de la pantalla. Soltera, y desde que hizo "Asfalto" hay un director que continuamente sale con ella. Alma Bennett nació en Leathe Washington hace 17 años. Es alta, delgada, morena y está casada con un abogado de Nueva York. Desde que se casó dejó la cinematografía y por ahora no piensa volver. María Fernanda Ladrón de Guevara como usted no debe ignorar es la esposa de Rivelles y me abstengo de dar su edad porque no es muy discreto hacerlo cuando las señoras son casadas y jóvenes.

William Powell. — Gijón. — Por fin he podido averiguar el director de "El rey vagabundo", es Ludwig Berger. Hasta otra.

Isiño. — Palma de Mallorca. — Recibida su acento le ruego se tome la molestia de indicarme la fecha del número que desea, pues si no me va a ser difícil complacerle. ¿Qué le costaba a usted habérmelo indicado en la suya? La película a que usted se refiere debe ser "La nieta del Zorro" en la cual Richard Arden trabaja con Bebe Daniels.

Para una semblanza, tengo carta que no puedo remitir por no tener las señas. ¿Será tan amable la sevillana que me las remitiera?

J. L. — Miranda de Ebro. — Siendo en el alma no poder complacerle trasladándole a esa en auto para traerle aquí. Yo acostumbro a pasar en ese bendito pueblo todos los años unos días

y voy y vengo, usando las medias de locución más corriente. No obstante le aconsejo que desista de sus propósitos, porque en la actualidad, el camino es muy difícil.

P. L. — Blois. — Siento manifestarle que es de todo punto imposible complacerle, ya que no tenemos a la venta más que las anunciadas de las cuales puede usted disponer en cuanto le desee.

Mujera Acost. — El precio de suscripción trimestral es de 375 pts., las cuales puede enviarme por giro postal, o en sellos de correo, a esta redacción.

Al Jolson y Drécula. — Barcelona. — Procuro complacerles como desean pero no se lo digan ustedes a nadie. Lo del viaje lo me ha enterado ¿saben? Si piensan ustedes ir a París, creo que lo más eficaz es llegar hasta Juiville, porque es el único estudio donde puede haber alguna probabilidad para tener éxito. En cuanto a lo de la correspondencia seguidita le digo.

Al Jolson y Drécula desearían cambiar correspondencia con El hada Alegria, la Revoltosa de Bilbao y Una chica sinó XX.

Una rubia de ojos negros. — Como ignoro, señorita, quién es esa joven que mencionaba me abstengo de ponerle sino no lo aclara; en cuanto a lo otro, va enseguida. Tanto George O'Brien como Charles Martin trabajan pero como resulta que no hacen películas sino en inglés y el público español se cansa de no entenderlas, no los vemos por aquí. Eso es todo. ¿Puede servirle en algo?

J. R. — Teruel. — El precio de suscripción por un semestre es de 750 pesetas. Tenemos a su disposición las listas que le interesan.

Maniquete rubia. — Reus. — Yo creo, jovencita que lo más natural es que le gusten todas. Claro que siempre se tiene preferencia por un color determinado, pero cuando por una rama, cuando por otra, siempre halla el hombre en la mujer un atractivo suficiente para sentirse enamorado. ¿Vé? Claro, como los demás. ¿Acaso había de ser diferente? Ahora que a pesar de mis buenas propósitos me consigo castigar



Un descanso en la filmación de "La incorregible" de la Paramount, en la que ENRIQUETA SERRANO se halla rodeada de los demás actores

a nadie. No todos hemos nacido confesores. Escríba a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

A. López Deuza. — Envíe usted la carta dirigida al director de la Paramount a nosotros y nosotros se la remitimos a él.

Orán Alp. — Valencia. — Habiéndosenos terminado la colección de fotos que usted desea le ofrezco otra de 18 fotos por 850 pesetas, anunciada varias veces en nuestro semanario. Josh Gilbert mide 5 pies 11 pulgadas, el pie tiene 30 centímetros, la pulgada 0'754 w/w. José Mojica 175 cms., Juan Torres 50 años. Puede preguntarnos cuanto desee.

Torre Meiga. — Norma Shearer nació el 10 de agosto de 1904 y se casó en 1927 con Irving Talberg, del cual tiene un hijo. Es natural de Montreal, Nueva York. Sus principales películas son "La Secretaria", "Después de media noche", "El sexo débil", "La actriz". La primera con Lew Coely, la segunda con Lawrence Gray, la tercera con Conrad Nagel y la cuarta con Ralph Forbes.



E. L. — Zaragoza. — Con mil amores le recomendaría en esas señas si estuviera autorizado para ello, pero como dichas señoras no me lo permiten, espero de su amabilidad las escriba, remitiendo la carta en un sobre en blanco dentro de otro dirigido a mí y con treinta y cinco céntimos en sellos de correo—recuérdese que aquí existe un sello de exposición—y yo la haré llegar a su destino.

B. Nista. — Córdoba. — Puede usted suscribirse a *La Cruz*, enviando a esta redacción el importe en sellos de correo o giro postal, teniendo en cuenta que el precio por trimestre es de 875, 750 por semestre y 15 pesetas por año. En cuanto se haya suscrito lo recibirá en su propio domicilio.

M. T. — Santander. — Antonio Moreno está casado hace ya varios años y aunque actualmente, no está bajo contrato con ninguna casa, si le escribe usted a Fox Studios, Hollywood, California, probablemente recibirá la carta.

J. Solana. — Valladolid. — Próximamente veremos a Marlene Dietrich en "Marruecos" con Gary Cooper. Buena película.

P. Moreno. — Cartagena. — En cuanto usted me indique qué clase de asuntos relacionados con la cinematografía desea usted conocer, procuraré complacerle.

HOI HOI

¿Qué es lo que necesita toda operación cinematográfica?

Ser un buen actor dramático; porque sólo no "impresiona".

¿Por qué cuando viaja Tam Mix se le ve alegre?

Porque entonces no va con "Mala cara".

Varias jóvenes, artistas de cine, iban en ruta y la que lo conducía tomaba las vueltas a gran velocidad, con grave riesgo de volcar. Una de las amigas dijo:

—Sabes, Anita, que cualquier día el Director te dice que te vayas a casa.

—Eso, por qué?

—Porque voy notando que tus cartas son muy penosas.

¿Qué parecido hay entre un individuo que llama a Jones, con el dueño de un café en el que hay varios paraguaitanos que empiezan a alborotar?

Pues en que los dos exclamarían: ¡Eh... Charles...! ¡Eh... Charles...!

¿Cuál es el artista que se confunde con Harold Lloyd?

Brendel, porque también es "El".

¿Por qué en las películas, cuando aparecen las chicas del coro, se ve algún teatro?

Porque hay ¡cada... vez!

¿A quién debe dirigirse todo individuo solicitando trabajo?

A los acomodadores de cine, porque son los que "colocan" a más personas.

¿Por qué sabemos que Charlot es un buen electricista?

Porque los hecho "Las luces de la ciudad".

¿En qué se parecen las corridas de toros a las películas cómicas?

Pues en que salen "monos... tabios".

¿De qué modo convertiríamos a Mon Ríco en un respónte?

Suplicándole que cantase, porque entonces sería "Carla... Rico".



LILLIAN ROTH, a quién hace tiempo no vemos en la pantalla por trabajar en el teatro.

¿En qué se parecen las películas del oeste a los cuarteles?

En el "rancho".

¿Cuál es el artista que allá donde va es despedido?

Romualdo, porque es "Tirado".

Arturo Capaos (Valencia)

¿Qué película vendrá a nuestra memoria si nos cubran como una entrada de "paralvo"?

"El precio de la gloria".

¿Qué cinta nos recuerda el comer pescado?

"Carne de mar".

¿Por qué se popularizó tanto la marca Fox?

Porque hizo una película "Con bombas y cohetes".

¿En qué nos parece ser Charles Farrell un hombre sobrenatural?

En que se la ha visto "Más allá de la muerte".

¿Por qué no pecan en la comedia Edmond Lowe y Mae Clarke?

Porque están "Siempre alerta".

¿Qué tenemos si ver nuevamente actuar a Stan Laurel y Oliver Hardy?

Pues que "Lo mejor es reír".

¿En qué se parece Gary Cooper a Sanjafo?

En que ambas están en "Marruecos".

¿Por qué es obra de la casualidad el reprise de toda película?

Pues porque viene "rodada".

¿En qué nos figuramos que Clara Luce es una señal de peligro?

En que piensa llegar a nosotros con "Marea alta".

¿Por qué en los tiempos que corren se persigue de la obscuridad en las proyecciones cinematográficas?

Pues porque es ellas vemos "Luces de la ciudad" y "Luces de Buenos Aires".

Benjamín López (Madrid)